





Hoja de Nuestra Señora de la  
**Clara Esperanza**

# N.65

## REVISTA

[www.hoja.claraesperanza.net](http://www.hoja.claraesperanza.net)  
[hoja.claraesperanza@gmail.com](mailto:hoja.claraesperanza@gmail.com)

- artículos  
Perdonar   
¡Qué responsabilidad! 
- quiénes somos
- artículos anteriores
- versión imprimible
- videos

Síguenos en:



# Claraesperanza

contemplando la realidad con una clara esperanza

**También nosotros estamos  
destinados a ser imagen de Dios  
en la cultura de la imagen.**

**Benjamín González Buelta, SJ**



## El amor multiplica

Yo x ti, tú x mí, nosotros x ellos,  
todos x todos = el amor multiplica.

La multiplicación de los panes y los  
peces es el milagro de poner en  
común las múltiples capacidades.

El milagro se fundamenta en la unión  
de humildad y generosidad:  
¡Todos necesitamos de todos!  
¡Todos nos hacemos bien a todos!



Ver video:



inicio

- artículos
- Perdonar  
¡Qué responsabilidad!
- quiénes somos
- artículos anteriores
- versión imprimible
- **videos**



## El fariseo y el publicano

Extracto de la serie infantil “La casita  
sobre la Roca”, producida por  
*Producciones Valiván* y transmitida  
por la cadena católica de televisión  
EWTN.



Ver video:



## Perdonar

Perdonar es firmar  
con sangre un cheque en blanco  
y dejarlo sin trabas encima de la mesa  
al descansado alcance  
de quien, habiéndose arrepentido,  
anhele regresar ¡y venga!  
a la mansión amiga.

Si aquéllos que nos maltrataron,  
persistiendo en su alejamiento,  
quisieran ser ladrones  
de este leve papel azul,  
¡de nada les servirá  
que estuviera firmado y rubricado!  
Entre sus manos sucias  
el tan valioso documento  
se les desharía en cenizas  
por las aceras  
antes de que llegasen  
al Banco invisible de la amistad  
sin precio.

Un cheque en blanco ciertamente  
es el perdón  
que se ofrece de veras.  
Porque es el “per - donar”, estar dispuesto  
a donar “muchos dones”  
a las mismas personas

que malbarataron los primerizos regalos  
que les dimos, cándidamente.  
Si vuelven, les ofreceremos, sí!,  
aún más.

Que es mayor la alegría  
del acercarse aquéllos que se huyeron  
¡los amigos perdidos  
de nuevo recobrados!  
No importa que se fueran  
setenta veces siete,  
cada vez que nos vuelven  
es porque mejor nos conocen  
y cada vez se nos retornan  
con mayor confiada libertad.  
Y más humildes,  
más verdaderos.

Perdonar, es más todavía.  
Es salir,  
sin que nos importe el tiempo borrascoso,  
ni el día ni la hora  
ni el que dirán  
los amigos que nos quedaron.  
Salir llevando entre los dedos  
este cheque sin números  
-el corazón-  
y caminar por todas las veredas  
en busca

inicio

- **artículos**  
Perdonar  
¡Qué responsabilidad!
- quiénes somos
- artículos anteriores
- versión imprimible
- videos

# Clara esperanza

contemplando la realidad con una clara esperanza

de esos amigos  
desamigados,  
perdidos en el bosque.  
Qué gozo al encontrarlos aún viviendo,  
no muertos del todo  
pues al vernos sonríen  
como niños que juegan  
al escondite aunque asustados  
de intuir los peligros  
que en la maleza de su soledad,  
aleves,  
les acechan.

Perdonar es amar sin límites.  
Es reamar muchas veces,  
multiplicando  
la misma intensidad gozosa  
de la pleamar del amor.

Y perdonando  
es ¡sí! como mejor se alcanza  
que los demás ¡al fin!  
nos amen plenamente.



Y también lograremos  
que ellos, a nosotros  
-tantas veces a nuestra vez perdidos-  
nos busquen sin sosiego y nos hallen.  
Y, mirándonos como sin mirarnos,  
¡nos reperdonen!

**Alfredo Rubio de Castarlenas**



Foto: Javier Bustamante

inicio

## ● artículos

Perdonar

¡Qué responsabilidad!

● quiénes somos

● artículos anteriores

● versión imprimible

● videos

# Clara esperanza

contemplando la realidad con una clara esperanza

## ¡Qué responsabilidad!

Dios nos hizo libres, pero a la vez capaces de ser responsables. Responsables, lo cual es diferente de culpables. San Marcos recoge en su evangelio las siguientes palabras de Jesús: “nada que entre de fuera puede hacer

al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre”. En aquel momento se refería a los alimentos, declarándolos todos puros. Pero vale también para otras cuestiones.

inicio

● **artículos**

Perdonar

● **¡Qué responsabilidad!**

● quiénes somos

● artículos anteriores

● versión imprimible

● videos



Foto: Ita Amigó

# Clara esperanza

contemplando la realidad con una clara esperanza

Es muy fácil culpabilizar a otras personas o a las situaciones que nos rodean de actitudes o reacciones nuestras. Incluso, cuando nos referimos a las “malas influencias”, depositamos en otras personas la responsabilidad de nuestros actos. “Estaba influenciado”, decimos para deslindarnos de alguna acción. Jesús es claro en su enseñanza: lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. Esto nos hace reflexionar sobre el gran trabajo interior que nos concierne.

La auténtica libertad es, justamente, la libertad interior. Aquella que nos ancla en la realidad, que nos ayuda a no juzgar, que nos facilita encontrar el término medio ante las situaciones. Generalmente, cuando no tomamos conciencia de algo, reaccionamos. Y las reacciones suelen ser no meditadas: agresión, temor, incompreensión... En cambio, cuando tomamos conciencia de nuestra manera de ser, de actuar, de la realidad que nos rodea... en lugar de reaccionar ciegamente, somos capaces de actuar en consecuencia ante las situaciones y desde la libertad.

Los cambios, por ejemplo, tienen una dinámica que va de dentro hacia fuera y no al contrario. Ciertamente, hay

factores externos a mí que me pueden ayudar a cambiar: una persona, una lectura, un accidente, el contacto con una cierta realidad. Sin embargo, si no hay una toma de conciencia que parta de mí mismo, pueden suceder muchas cosas a mi alrededor y yo permanecer inmutable. Pero, ¿qué es eso impuro que sale del corazón del ser humano? Todo aquello que lo aleja de la vida, que provoca algún tipo de muerte a sí mismo o a las personas y realidades que lo rodean. Todo aquello que coarta su libertad, que le hace ser irresponsable.

Podemos ir “limpiando” ese interior, ese corazón, para que de él salgan cosas buenas. ¿Cómo? Conociéndonos, aceptándonos tal y como somos ahora, contemplándonos inmersos en la realidad que nos ha tocado vivir y aceptándola. También cuidándonos: consumiendo cosas materiales e inmateriales que nos hagan bien, que nos den salud en todos los aspectos. Así, lo que salga de nuestro interior irá siendo cada vez más limpio: acciones, actitudes, relaciones, palabras, intenciones. Esto se traducirá en paz y alegría.

**Javier Bustamante Enriquez**

inicio

● **artículos**

Perdonar

¡Qué responsabilidad!

● quiénes somos

● artículos anteriores

● versión imprimible

● videos